

---

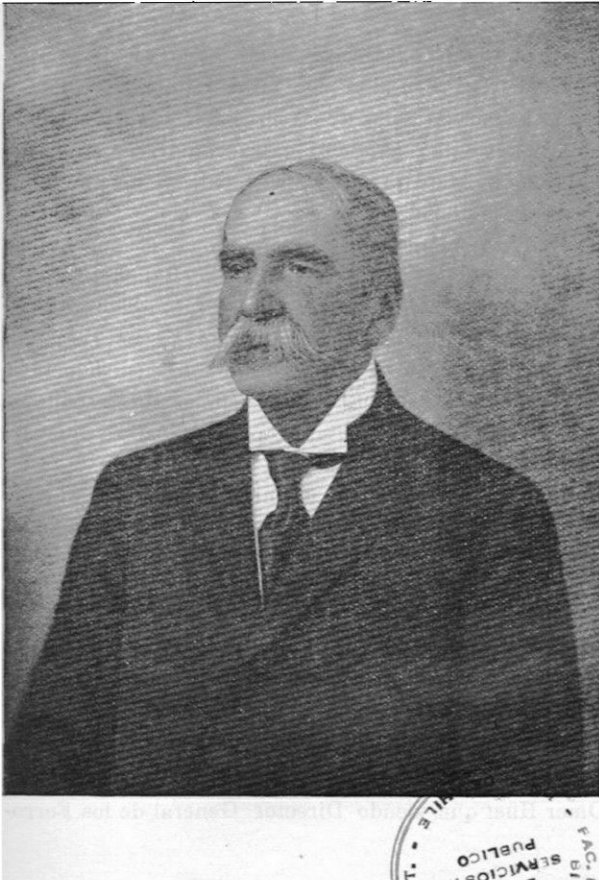
ANALES  
DEL  
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

---

NECROLOGÍA

Don Benjamín Vivanco Toro

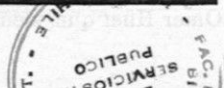
† 28 de Noviembre de 1916



El 28 de Noviembre último falleció en Santiago el distinguido ingeniero cuyo nombre encabeza estas líneas.

Nació el señor Vivanco el 16 de Octubre de 1843; el 15 de Marzo de 1866 obtuvo el título de ingeniero geógrafo de la Universidad de Chile y, desde esa fecha, se consagró al ejercicio profesional con una actividad prodigiosa que solo vino a interrumpirse en los últimos días de su vida. La labor realizada por el señor Vivanco es vastísima y el país le debe importantes servicios.

Salido apenas de la Universidad, el año 1867, se empleó en los Ferrocarriles del Estado como ingeniero ayudante en los estudios del F. C. de



San Rosendq a Talcahuano, donde permaneció hasta el año 1869, fecha en que acudió al lado de su padre, don Pedro José Vivanco, que había contratado la construcción del F. C. de San Fernando a La Palmilla.

El año 1872, después de terminado ese trabajo, volvió nuevamente a los Ferrocarriles del Estado, como ingeniero residente en Curicó hasta el año 1884 y luego con residencia en Talca hasta el año 1888.

Durante este período le correspondió proyectar y dirigir la construcción de muchos de los principales puentes de la línea al Sur. El Huaiquillo, el Claro y el Lircai fueron obras suyas.

El puente sobre el Longaví, obra hermosa y atrevida, con arcos de mampostería rebajados a más del tercio, fué proyectado por él y ejecutado bajo su vigilancia. Proyectó además y dirigió la construcción de la infraestructura del puente Ñuble, donde se aplicó el sistema de fundación tubular por aire comprimido.

Por esta misma época, previo contrato con don Marcial Recart, ejecutó los estudios del F. C. de Talca a Constitución que, en gran parte, se aprovecharon para construir la línea existente.

El año 1888 fué llamado a Santiago para desempeñar el cargo de primer Jefe de la sección de Ferrocarriles de la Dirección de Obras Públicas, recientemente creada. Por este tiempo, en especial durante la presidencia de don José Manuel Balmaceda, tuvo que desplegar una actividad extraordinaria para atender, con el escaso personal de ingenieros de que disponía el país, al estudio y la construcción de un gran número de ferrocarriles.

Los sucesos políticos de 1891, lo determinaron a abandonar el puesto que ocupaba, aunque siempre gozó de la confianza del Excmo. señor Balmaceda.

Restablecido el orden constitucional, a principios del 92 fué nombrado Director General de los Ferrocarriles del Estado. Desempeñó este puesto cerca de un año, resolviéndose a abandonarlo en vista de la imposibilidad de introducir el orden en el servicio contra los repetidos empeños e imposiciones de la política que en esa época, como consecuencia de los trastornos producidos, se dejaron sentir más que en cualquiera otra.

Permaneció retirado del servicio público por un largo período en el cual tuvo a su cargo la construcción de numerosas obras. Podríamos citar entre ellas: el Mercado Modelo de Talca y el de Concepción, contratados con las municipalidades respectivas; la cárcel de Talca y las instalaciones de agua potable de Talcahuano, Quillota y Los Andes, contratados con la Dirección de Obras Públicas; los edificios de la Escuela Militar y del Parque de Artillería, contratados con el Estado Mayor General; el puente de Putagán, contratado con la Empresa de los FF. CC. del E.; los ferrocarriles de Temuco a Pitrufquen y de Melipilla a Pangué, etc. El señor Vivanco se distinguió siempre por la esmerada ejecución de las obras que tomó a su cargo. Nos bastará a este respecto citar la opinión del distinguido ingeniero don Omer Huet que, siendo Director General de los Ferro-

carriles del Estado, al recibirse del F. C. de Temuco a Pitrufquen expresó que, a su juicio, era ese el mejor ferrocarril construido por propuestas públicas en el país.

Su actividad también alcanzó a los trabajos de la minería. Adquirió la mina San Pablo de Cachiyuyo, y estableció en ella importantes labores mineras en tiempo en que el ferrocarril solo alcanzaba hasta Pueblo Hundido, haciéndose necesario recurrir a largos transportes a lomo de mula. Tuvo ofertas de compra muy ventajosas, pero las rehusó, prefiriendo seguir adelante con su trabajo que, desgraciadamente le ocasionó grandes sacrificios personales sin la debida remuneración pecuniaria.

Por los años 1899 o 1900 estudió por cuenta particular el anti proyecto de un F. C. internacional que uniría la estación Puquios del F. C. de Copiapó con un punto del F. C. argentino del norte, atravezando la cordillera por el paso de San Francisco.

El año 1906 o 1907, durante la presidencia del Excmo. señor Montt, fué llamado para dirigir y fiscalizar la construcción del F. C. de Arica a la Paz que iniciada por el Sindicato de Obras Públicas, se continuó por administración y fué terminado por la Sociedad Sir John Jackson Ltd, quedando entregada la obra el 5 de Febrero de 1913.

En esta fecha se retiró definitivamente del servicio público, y dando muestras de inagotables energías llegó hasta sus últimos días dedicado a las labores agrícolas.

La intensa actividad profesional del señor Vivanco no le impidió desempeñar algunos cargos representativos en la Administración Pública, tuvo la representación del departamento de Copiapó ante la Cámara de Diputados, durante el período de 1900 a 1903; fué miembro de la I. Municipalidad de Curicó desde 1876 hasta 1878 y de la de Santiago desde 1891 hasta 1893.

El señor Vivanco era miembro académico de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, socio fundador del Instituto de Ingenieros de Chile y miembro de algunas instituciones análogas a ésta de los países Sud-Americanos y de Estados Unidos.

En lo anterior solo se han señalado los puntos culminantes de la actuación que le cupo realizar a don Benjamín Vivanco Toro durante su vida. Esta reseña, aunque deficiente, explica sobradamente el pesar del Instituto por la pérdida de uno de sus socios fundadores más cargado de merecimientos.

